



Bogotá D.C., 25 de agosto de 2014

Doctor:

AURELIO IRAGORRI VALENCIA

Ministro de Agricultura y Desarrollo Rural

Ciudad

Apreciado señor ministro:

El gremio ganadero colombiano saluda su designación como ministro de Agricultura y Desarrollo Rural y cifra sus expectativas en el éxito de su gestión, en la medida en que de ella dependen no solo la consolidación de la seguridad alimentaria del país y el aprovechamiento de significativas oportunidades en el mercado mundial de alimentos, sino la articulación de un verdadero desarrollo rural integral que permita la recuperación y el impulso de la economía campesina y de la producción empresarial, en un entorno de condiciones básicas que dignifiquen la vida rural y el trabajo del campo.

No obstante, mientras se dan tales condiciones y se abren los espacios de competitividad que requiere la producción agropecuaria a todos los niveles, siguen siendo necesarias medidas de coyuntura que garanticen su supervivencia en el entretanto, sobre todo cuando se trata de renglones, como el lechero, con un alto componente de pequeños productores y, por ende, con un gran impacto social. Dentro de este contexto, queremos manifestarle nuestra preocupación por la alarmante tendencia de incremento en las importaciones de leche en polvo desde los Estados Unidos durante los últimos meses, con un pico muy marcado en el pasado mes de julio.

Esa tendencia de importaciones crecientes fue un expediente utilizado por la industria antes del proceso de internacionalización a partir de los TLC, para abastecerse en el exterior y romper la relación de mercado entre menor oferta y mejor precio al productor, bajo el argumento de expectativas de escasez por estacionalidad climática que nunca fueron tan ciertas, y de beneficio al consumidor final que tampoco se concretaba en menores precios.

Aun así, tales importaciones, cuando menos en el papel, tenían el carácter de complementarias a una producción nacional estacionalmente deficitaria. Hoy, por el contrario, las importaciones crecientes tienen una inercia derivada más por factores totalmente exógenos que por el rezago tecnológico de nuestra producción. De una parte están los contingentes aprobados en los TLC suscritos, muy particularmente con Estados Unidos y la Unión Europea; y de otra, una posición competitiva desfavorable por una caída de los precios internacionales de la leche en polvo, que se suma a los factores estructurales de competitividad meramente productiva, determinando un mayor flujo de leche hacia nuestro país dentro de dichos cupos, que crecen progresivamente de acuerdo con lo pactado.

Dirección : Calle 37 # 14 - 31 Bogotá D.C. Colombia
Teléfono : (057) 5782020 Fax : (057) 5782102
web : www.fedegan.org.co
e-mail : fedegan@fedegan.org.co



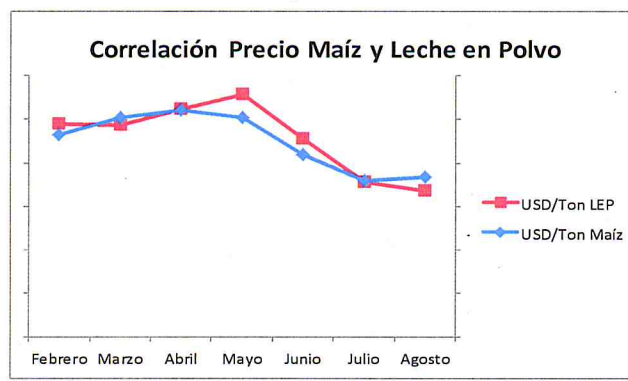
El peligro de que estos factores se conjuguen en contra de la producción nacional ha estado latente, y ha sido la base de nuestras advertencias para acelerar el proceso de reconversión del sector, contemplado en documentos Conpes desde 2005, en desarrollos legales derivados y hasta en las conclusiones del TLC con la UE, que inclusive ofreció recursos de cooperación para tal fin, todo ello en reconocimiento del gran impacto social que, sobre un sector con una gran participación de pequeños productores, tendría un flujo creciente de importaciones que ya no tienen siquiera la condición de complementarias, sino totalmente sustitutivas de la producción nacional.

Hasta hace unos meses, incluso durante las movilizaciones populares que usted tuvo que enfrentar y conjurar en su calidad de Ministro del Interior, si bien el renglón lechero resentía –y aun resiente– factores transversales a toda la producción agropecuaria, como el alto costo de los insumos y la carencia de infraestructura básica, con la red vial terciaria en primer lugar, también es cierto que la amenaza externa latente no se había concretado, por una situación del mercado internacional que se podía calificar como de estabilidad con precios altos.

Actualmente, y en medio de las dificultades que la ganadería y todo el sector agropecuario están enfrentando por cuenta de fenómeno de El Niño, la situación del mercado internacional de la leche ha variado sustancialmente y presenta una caída de precios que afecta negativamente nuestra posición competitiva, configurando el escenario de amenaza de nuestras alertas tempranas.

A continuación, señor ministro, presentamos una reseña del análisis del Observatorio de Mercados Internacionales del Fondo de Estabilización de Precios (FEP) administrado por FEDEGAN, con los principales factores que han provocado el incremento en las ventas de leche en polvo desde Estados Unidos hacia nuestro país:

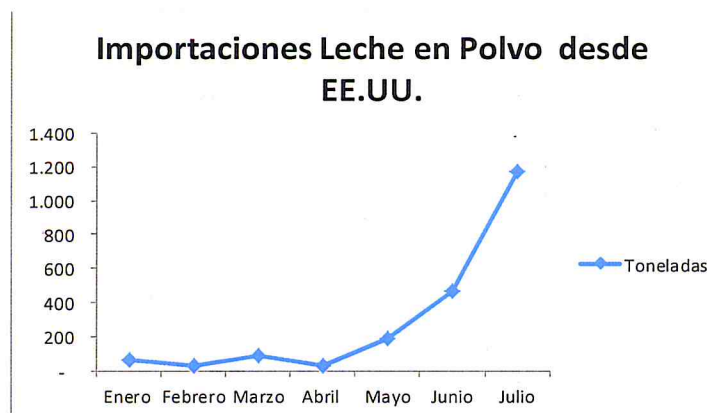
1. Existe una relación directa entre el precio del maíz y el precio final de los lácteos. Actualmente, la cosecha de maíz de EE.UU. ha sobrepasado las expectativas de producción, superando las 400.000 millones de toneladas y originando un descenso en sus precios por debajo de los USD 140 por tonelada, lo que se traduce en una disminución en los costos de producción de leche fresca, que se han transmitido a los precios de venta en el mercado internacional, como se muestra en la gráfica a continuación:



Fuente: USDA



- China, responsable del 40% de las compras mundiales de leche en polvo durante 2013, ha cerrado sus compras debido a la acumulación de inventario para garantizar la seguridad alimentaria de su población. Este cierre se ha traducido en una baja sensible en los precios internacionales de la leche en polvo, reduciéndose en la actualidad hasta los USD 3.700 por tonelada y por debajo de USD 3.000, en promedio, para los próximos seis meses.
- Rusia, gran importador de lácteos, al punto de absorber hasta la tercera parte de las ventas europeas en 2013, decidió unilateralmente suspender sus compras a la Unión Europea, EE.UU. y Australia, debido al anuncio de estos países de suspender sus ventas al mercado ruso, en el marco del conflicto político con Ucrania.
- El precio de la leche en polvo producida en Colombia se encuentra alrededor de USD 5.500 por tonelada, por las razones ya conocidas de falta de competitividad en el sector primario y altos los costos de transporte y procesamiento industrial.
- En la actualidad, de acuerdo con el último informe del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos –USDA, por su sigla en inglés–, se establece un precio de USD 3.713 por tonelada de leche en polvo, en tanto que en la plataforma de contratos de futuro de Fonterra –Nueva Zelanda– para finales del semestre, se pactaron precios por debajo de USD 3.000 por tonelada.
- Estas situaciones vienen generando un incremento constante del ingreso de leche en polvo en lo corrido de 2014, llegando inclusive, para el caso de leche entera, a incrementos del 634% en el mes de julio, frente al mes inmediatamente anterior. Para el total de leche en polvo, tanto entera como descremada, las importaciones pasaron de 440 a 1.284 toneladas entre junio y julio, con un incremento del 192%, como se aprecia en la gráfica siguiente.



Fuente: Quintero Hermanos (Sobordos)




Esta situación de amenaza latente, señor ministro, ha estado detrás de nuestra posición desde que se empezó a hablar de un acuerdo con Estados Unidos hace más de una década; posición que nunca se pronunció en contra de los TLC, sino de negociaciones que consultaran las grandes asimetrías, o bien, de medidas de política pública que las pudieran conjurar, a partir de procesos acelerados de reconversión del sector. De ahí nuestra activa participación en tales procesos de negociación, dentro de las posibilidades ofrecidas al sector privado, como consta en el libro "Desde el Cuarto de al Lado – La ganadería en los Tratados de Libre Comercio", del cual me complace entregarle anexo un ejemplar.

Al mes de junio, las importaciones de diversos orígenes –no solo Estados Unidos– sumaban 2.785 toneladas, equivalentes a solo el 12,61% de los contingentes aprobados para 2014, de 22.079 toneladas de leche en polvo entera y descremada. Con la caída en los precios internacionales, tanto actuales como futuros, es inminente la utilización máxima de dichos contingentes por parte de la industria, en forma legítima e inevitable por demás, pues ninguno de los tratados permitió la incorporación del Sistema Andino de Franjas de Precios –SAFP– para proteger al país contra situaciones como la que está ocurriendo.

Nuestra preocupación y compromiso sigue siendo con las cerca de 450.000 familias colombianas que derivan total o parcialmente su sustento de la producción lechera, con un gran componente de pequeños productores minifundistas; además de los innumerables empleos directos e indirectos generados por la cadena en su eslabón primario.

Por ello, señor ministro, consideramos que el único camino es la revisión y reactivación urgente de la Agenda Interna para la reconversión productiva de la lechería nacional, al tiempo que nos ponemos a su disposición para participar en el diseño, revisión o ejecución de las medidas que el Gobierno considere para mitigar el impacto de un choque externo que se suma a las duras condiciones climáticas que hoy afronta la ganadería y, en general, todo el sector agropecuario.

Cordial saludo,



JOSÉ FÉLIX LAFAURIE RIVERA
Presidente Ejecutivo

